



¿Menos becas para posgrado?

Alejandro Canales Sánchez

5 de diciembre de 2019

En el mes de septiembre de este año, cuando el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) dio su discurso con motivo de su primer informe de gobierno, en el recuento de logros aludió genéricamente al tema de las becas de posgrado. Ahora, este primero de diciembre, al cumplirse un año de gestión, enfáticamente vuelve a referirse a las becas del Conacyt y destaca su volumen. ¿Las cifras marcan una diferencia? Veamos.

“El Conacyt incorporó con becas de posgrado a 9 mil estudiantes adicionales de los que ya las recibían”, dijo lacónicamente AMLO hace dos meses. Nuevamente, el pasado domingo, al cumplirse un año del inicio de la actual administración, hacia la mitad de su discurso, reitera el asunto de las becas.

En el zócalo de la CDMX, el ejecutivo federal dijo: Avanzamos en apoyar con recursos a universidades y centros públicos de investigación. Este año el Conacyt ha destinado 2 mil 253 millones de pesos a ciencia básica o de frontera. Además, se otorgaron 24 mil 453 becas nuevas a estudiantes de posgrado. El presidente levantó la vista de las hojas que leía, recorrió con la mirada a los asistentes y añadió: Lo voy a repetir porque a veces no se conoce esta información y pronunció una vez más la cifra de becas para estudiantes de posgrado.

Luego, AMLO siguió con el recuento de las becas destinadas a las Universidades para el Bienestar Benito Juárez García. La referencia a las instituciones fue genérica, no dijo que ya sumaban los 100 planteles que estaban previstos, tampoco cuántos están en operación, pero sí destacó que ya atienden a 39 mil 600 estudiantes de zonas marginadas y cada uno recibe una beca por un monto de 2 mil 400 pesos mensuales.

Las becas para jóvenes es una de las líneas de política educativa más reconocibles en esta gestión. No obstante, en todas las administraciones anteriores el caso del respaldo gubernamental para estudios de posgrado ha sido especial, porque se trata de uno de los programas de mayor aliento a lo largo del tiempo y el más generoso con estudiantes mexicanos —y no pocas veces de otras nacionalidades— que ha posibilitado la expansión del sistema científico y tecnológico en México.

Al inicio de los años setenta, el origen del programa de becas va a la par de la misma instauración del propio Conacyt. De hecho, al comienzo estaba volcado para apoyar estudios en el extranjero porque la oferta nacional era relativamente escasa. Sin embargo, también fluctuaba conforme el ciclo de la economía nacional. En los años ochenta, en la década perdida, también sufrió las consecuencias el apoyo para becas al extranjero: al inicio sumaban poco más de 2000 becas y al final de ese periodo eran menos de una cuarta parte de ese total.

Después, la economía se recuperó, volvió a crecer el volumen de becas; el apoyo para estudios en el posgrado nacional comenzaron a cobrar mayor relevancia, en detrimento del respaldo para estudios al extranjero. También fue explícito un mayor impulso para los estudios de doctorado y el fortalecimiento de los programas nacionales.

Sin embargo, las dificultades con la gestión y operación del programa de becas han sido persistentes. Las decisiones para poner en marcha diferentes medidas de control de recursos financieros han sido erráticas, indiscriminadas e improvisadas; lo fueron antes y lo siguen siendo hoy. El caso más reciente fue la negativa y posterior rectificación a extender el periodo de apoyo a becarios en el extranjero.

En fin, el punto es si los números que expresó el ejecutivo federal difieren de los alcanzados en la última década. Como se puede ver en el cuadro, el volumen de becas ha sido oscilante, aunque la tendencia más alta es hacia la mitad del periodo. Sin embargo, la cifra de 24 mil 453 nuevas becas indicada por el presidente no aparece por ningún lado, por lo menos no está reportada en ningún documento público oficial.

También vale la pena notar que si fueran las 24 mil 453 nuevas becas que mencionó AMLO, tampoco alcanzarían a las asignadas en el año 2017 a nivel nacional y mucho menos si se consideran las del extranjero. Las cifras del cuadro con asterisco son del 1er Informe de gobierno y son menores porque solamente cubren de enero a junio de este año (pág. 304), pero son los datos

que hay. Entonces ¿no hubo nuevas becas para el extranjero? Difícil saberlo con la información disponible.

Lo cierto es que, comparativamente, en este año no tuvimos un mayor volumen de becas en posgrado. Los jóvenes que buscan cursar estudios de alto nivel no figuran como prioridad. Efectivamente, como dijo el presidente, a veces no se conoce la información.